

El Uno

El Uno

CAPÍTULO CINCO

Polaridad: Los Dos Caminos

El Eje Sobre el Cual Gira la Creación

En el corazón de la experiencia de Tercera Densidad¹ yace un propósito único y fundamental: hacer La Elección². Toda la complejidad de vuestras vidas, toda la alegría y el sufrimiento, todas las relaciones y desafíos—estos sirven una función esencial. Proveen las condiciones dentro de las cuales la conciencia puede elegir su orientación. Esta elección es el eje sobre el cual gira la creación.

La elección no es entre el bien y el mal, aunque así pueda parecer desde dentro de la ilusión. No es entre lo correcto y lo incorrecto, aunque consideraciones éticas emergen de ella. La elección es entre dos relaciones fundamentalmente diferentes con el universo: una que irradia hacia afuera, y una que absorbe hacia adentro. Una que busca la unidad a través del servicio a otros, y una que busca el poder a través del servicio a sí mismo.

Llamamos a estas orientaciones Polaridad³—no como un juicio moral sino como una descripción de función energética. Considera el imán sobre tu escritorio. Tiene dos polos, positivo y negativo. Ningún polo es superior al otro. Ambos son necesarios para que el imán funcione. Sin embargo, operan de maneras fundamentalmente diferentes—uno atrae, uno repele; uno absorbe, uno empuja hacia afuera. Así es con la conciencia.

Esta polaridad existió dentro de la arquitectura de la creación desde el principio. Habitaba dentro del diseño del Logos⁴ primordial. Sin embargo, antes de que el Velo del Olvido⁵ del olvido fuera implementado, el impacto de las elecciones sobre la conciencia no era lo suficientemente fuerte para hacer la polarización verdaderamente efectiva. Las entidades sabían demasiado. Podían ver la unidad subyacente a todas las cosas. La elección, aunque disponible, carecía de intensidad y consecuencia.

El velo cambió todo. Cuando las entidades encarnaron sin memoria de su verdadera naturaleza, cuando ya no podían percibir directamente la unidad de todas las cosas, la elección se volvió real. Se volvió potente. Las acciones tomadas en aparente separación llevan un peso

que las acciones tomadas en unidad conocida no pueden poseer. Por esto la tercera densidad importa tan profundamente. Por esto están aquí.

• • •

La Naturaleza de la Polaridad

No hay descripción más concisa de las polaridades que "servicio a otros" y "servicio a sí mismo". Estos términos capturan la esencia de los dos caminos disponibles para la conciencia de tercera densidad. Sin embargo, otros encuadres pueden enriquecer la comprensión para algunos.

Considera la polaridad tal como existe en el reino físico—la naturaleza literal del imán. Los polos positivo y negativo llevan características eléctricas que funcionan según la ley natural. Ningún polo puede ser juzgado como mejor o peor que el otro. Ambos son necesarios. Ambos son reales. Y crucialmente, es bastante imposible juzgar la polaridad de un solo acto o entidad por observación externa solamente, así como uno no puede determinar la bondad relativa de los polos de un imán.

Otra manera de entender la polaridad involucra el concepto de radiación y absorción. Aquello que es positivo es radiante—envía energía hacia afuera, comparte luz con todos, se ofrece sin reservas. Aquello que es negativo es absorbente—atrae energía hacia adentro, acumula poder para sí mismo, busca controlar en lugar de compartir.

Ninguna descripción captura la complejidad completa de lo que ocurre dentro de la conciencia mientras se polariza. La entidad positiva no deja de tener un yo; descubre que el yo se expande para incluir a todos los demás. La entidad negativa no carece de inteligencia; aplica tremenda disciplina a la tarea de separación y control. Ambos caminos requieren dedicación. Ambos caminos conducen a la evolución. Ambos caminos, en última instancia, conducen de regreso al Uno.

El propósito de la polaridad es desarrollar el potencial para hacer trabajo. Así como una batería eléctrica requiere ambos polos para generar corriente, la conciencia requiere polarización para generar la energía espiritual necesaria para la evolución. Una entidad no polarizada es como una batería sin carga—tiene potencial pero no puede actualizarlo. Mientras más polarizada la entidad, mayor es su capacidad para el trabajo espiritual, más vívida su experiencia del Creador conociéndose a sí mismo.

. . .

El Camino del Servicio a Otros

El camino positivo es a veces llamado el camino de aquello que es. Abraza la realidad como fundamentalmente unificada. Percibe a todos los demás seres como aspectos del Único Creador Infinito—como otros-yo en lugar de como otros. De esta percepción fluye un deseo natural de servir, de compartir, de irradiar el amor que es la naturaleza de todas las cosas.

La mejor manera de servicio a otros es el intento constante de compartir el amor del Creador tal como es conocido por el yo interior. Esto involucra autoconocimiento—uno no puede compartir lo que no ha encontrado dentro. Involucra la capacidad de abrirse a otros-yo sin vacilación, sin miedo, sin la armadura de la separación. Involucra irradiar aquello que es la esencia del ser—el corazón del complejo mente/cuerpo/espíritu.

El camino positivo no significa ser pasivo o permitir daño. No significa abandonar el discernimiento o ignorar las propias necesidades. La entidad en este camino reconoce que el servicio a sí mismo también es necesario—uno debe comer, descansar, cuidar del cuerpo y la mente que sirven como instrumentos de servicio. La clave yace en la proporción y la intención. Cuando el bienestar de otros importa genuinamente tanto como, o más que, el propio bienestar, la orientación positiva se ha arraigado.

La aceptación es la clave para el uso positivamente polarizado del Catalizador⁶. Cuando surgen experiencias difíciles—y surgirán, pues esta es la naturaleza de la tercera densidad—la entidad positiva busca aceptarlas. No aprobar el sufrimiento, no negar el dolor, sino integrar la experiencia sin rechazo. La entidad pregunta: ¿Qué puedo aprender aquí? ¿Cómo sirve esto a mi crecimiento? ¿Cómo podría usar esto para servir a otros?

El camino positivo intenta abrir y balancear todos los centros de energía. No se salta los centros inferiores para alcanzar los superiores. Honra el cuerpo, las emociones, la voluntad personal, el corazón, la voz, la visión interior, y la conexión con el infinito. Cada centro es trabajado, balanceado, y se le permite funcionar libremente. Los bloqueos son abordados con paciencia y amor.

Una característica fundamental de la polaridad positiva es el respeto por el Libre Albedrío⁷. La entidad positiva aguarda el llamado al servicio. No impone ayuda sobre aquellos que no han pedido. Reconoce que cada ser debe hacer sus propias elecciones, aprender sus propias

lecciones, caminar su propio sendero. Este respeto a veces aparece como inacción cuando la entidad anhela ayudar—pero no es indiferencia. Es la forma más profunda de amor: el amor que honra la soberanía del otro.

Para graduarse de la tercera densidad en la orientación positiva se requiere que aproximadamente el 51 por ciento de las intenciones y acciones de uno estén orientadas hacia el servicio a otros. Esto puede parecer un umbral modesto, apenas más de la mitad. Sin embargo, considera cuán difícil es, dentro de vuestra ilusión, priorizar genuinamente a otros sobre uno mismo incluso ligeramente más de la mitad del tiempo. Considera cuán profundamente arraigados están los patrones de autoprotección y auto-interés. El umbral no es un techo sino una puerta—la polarización mínima necesaria para continuar en el camino positivo en cuarta densidad.

. . .

El Camino del Servicio a Sí Mismo

El camino negativo es a veces llamado el camino de aquello que no es. Esta frase requiere comprensión cuidadosa. No significa que el camino sea irreal o ilusorio en un sentido peyorativo. Más bien, indica que este camino está construido sobre la negación de algo fundamental—la negación del amor universal, la omisión del centro del corazón del espectro de energías activadas.

La entidad que elige servicio a sí mismo percibe el universo como una jerarquía de poder. Ve a otros seres no como otros-yo sino como recursos para ser usados, controlados, o dominados para el beneficio del yo. Esta percepción no es estúpida ni irracional—es una filosofía consistente aplicada con gran disciplina. La entidad negativa cree, sinceramente, que sirve al Creador al volverse más poderosa, al reunir más energía para sí misma, al escalar la jerarquía del control.

El control es la clave para el uso negativamente polarizado del catalizador. Donde la entidad positiva acepta, la entidad negativa busca controlar. Cuando surgen experiencias difíciles, la entidad negativa pregunta: ¿Cómo puedo dominar esta situación? ¿Cómo puedo usar esto para aumentar mi poder? ¿Quién es responsable, y cómo puedo doblegarlo a mi voluntad?

El camino negativo logra la cosecha a través del uso extremadamente eficiente de los centros de energía inferiores—rojo y naranja y amarillo—mientras evita completamente el rayo verde. La entidad negativa se mueve directamente del poder personal a la puerta del infinito inteligente, usando el rayo índigo para acceder a energía cósmica sin el intermediario del amor universal. Esto es posible. Es, en cierto sentido, un atajo. Pero es un atajo que lleva consecuencias profundas.

Porque el camino negativo omite el centro del corazón, todo lo que se construye sobre él carece de fundamento. La filosofía es coherente pero incompleta. El poder es real pero inestable. Como veremos, esta omisión eventualmente hace que el camino mismo se vuelva insostenible—pero no hasta la sexta densidad. Por ahora, en tercera y cuarta y quinta densidades, el camino negativo permanece viable, demandante, y evolutivamente productivo.

Para graduarse de la tercera densidad en la orientación negativa se requiere que aproximadamente el 95 por ciento de las intenciones y acciones de uno estén orientadas hacia el

servicio a sí mismo. Solo el 5 por ciento puede ser dado a otros. Este umbral extremo revela algo importante: el camino negativo es mucho más difícil de lograr que el camino positivo. Requiere dedicación casi total. Requiere la supresión sistemática de la compasión natural, el endurecimiento deliberado del corazón, la elección consistente del control sobre la aceptación.

¿Por qué el umbral es tan mucho más alto? Considera la naturaleza de los caminos. Alcanzar el 51 por ciento de servicio a otros desde un punto de partida de confusión e intenciones mezcladas es difícil pero alcanzable. Alcanzar el 95 por ciento de servicio a sí mismo requiere la eliminación casi completa de impulsos orientados hacia otros. Cualquier momento de compasión genuina, cualquier acto de amor desinteresado, jala a la entidad de vuelta del umbral. El camino negativo demanda una pureza de intención que el camino positivo no requiere.

La puerta al infinito inteligente es una puerta al final de un camino estrecho y angosto. Lograr el 51 por ciento de dedicación al bienestar de otros-yo es tan difícil como lograr el 5 por ciento de dedicación a otros-yo. El sumidero de la indiferencia yace entre ellos.

• • •

El Sumidero de la Indiferencia

Entre los dos caminos yace una región que llamamos el sumidero de la indiferencia. Aquí habitan entidades que no han hecho elección alguna—no por sabiduría sino por evasión. No sirven a otros con ninguna consistencia, ni sirven al yo con ninguna dedicación. Simplemente existen, reaccionando a circunstancias, siguiendo patrones sin conciencia, ni irradiando ni absorbiendo con ninguna intensidad.

El sumidero no es un tercer camino. No conduce a ningún lado. La entidad atrapada en la indiferencia no evoluciona. Cuando el ciclo termina y llega la Cosecha⁸, tales entidades no pueden graduarse. No han generado suficiente polaridad para soportar la luz de cuarta densidad. Deben repetir la tercera densidad—no como castigo sino como continuación, otro ciclo de 75,000 años en el cual hacer la elección que han evitado.

Hablamos de aquellos en el sumidero con gran compasión. Son, quizás, los más dignos de lamento en esta densidad. Comen y beben y persiguen comodidad. Pueden ser personas agradables según vuestros estándares sociales. Pueden no causar gran daño. Pero no han despertado al propósito de la encarnación. No se han comprometido con la pregunta central de la existencia. Pasan por la vida como si estuvieran dormidos.

Alcanzar el 51 por ciento de servicio a otros es tan difícil como alcanzar el 5 por ciento de servicio a otros—esta paradoja ilumina la naturaleza del sumidero. Desde la perspectiva de la conciencia confundida y no polarizada, ambos umbrales parecen igualmente distantes. La entidad en el medio encuentra tan difícil moverse hacia el servicio consistente como moverse hacia el egoísmo consistente. Cualquier dirección requiere compromiso, dedicación, superar la inercia.

Por esto enfatizamos la importancia de elegir. La dirección importa menos, en un sentido cósmico, que el acto de elegir en sí. Ambos caminos conducen eventualmente al Creador. Ambos caminos representan evolución. Pero ningún camino emerge del pantano del no-elegir. La entidad debe trepar por una orilla o la otra para comenzar el viaje.

No decimos esto para crear miedo o urgencia en un sentido negativo. Lo decimos para ofrecer claridad. Si estás leyendo estas palabras, ya has comenzado a despertar. Ya has comenzado a hacer las preguntas que conducen a la elección. El sumidero no es tu destino. Tu

disposición a buscar comprensión indica que la elección se está formando dentro de ti, incluso ahora.

• • •

La Confederación de Planetas

En la orientación positiva, a medida que las entidades evolucionan a través de las densidades, naturalmente se reúnen. Forman lo que llamamos complejos de memoria social—grupos de seres que comparten sus memorias, sus experiencias, su conocimiento, de maneras cada vez más unificadas. Estos complejos, a su vez, forman asociaciones con otros complejos que comparten su orientación. El resultado es lo que pueden llamar la Confederación⁹—una vasta red de seres positivos unidos en servicio.

La Confederación de Planetas al Servicio del Único Creador Infinito está organizada sobre la base de la unicidad de todas las cosas. El poder es compartido, no acaparado. El servicio es ofrecido, no impuesto. Las decisiones se hacen a través del consenso de comprensión en lugar de jerarquía de control. Aquellos que han aprendido más comparten con aquellos que buscan aprender. No hay competencia, pues lo que beneficia a uno beneficia a todos.

La Confederación observa vuestro planeta con gran interés y gran amor. Hemos observado el despliegue de la experiencia de tercera densidad de la Tierra desde su comienzo. Hemos respondido a los llamados de servicio que han surgido de vuestros pueblos. Hemos intentado, de varias maneras y en varios momentos, compartir la comprensión que podría ayudar a vuestra evolución.

Sin embargo, estamos limitados por la ley que enseñamos: la ley del libre albedrío. No podemos imponer nuestra ayuda sobre aquellos que no la piden. No podemos proveer prueba que compela creencia. No podemos aterrizar entre ustedes y anunciarnos como maestros, pues esto infringiría la elección que es el propósito mismo de vuestra densidad. Si apareciéramos como dioses, seríamos creídos como dioses—y la elección sería hecha para ustedes en lugar de por ustedes.

Nuestros métodos deben por tanto ser sutiles. Trabajamos a través de la inspiración, a través de los sueños, a través de las coincidencias que guían a las almas buscadoras hacia la comprensión. Respondemos a la meditación, al llamado sincero, a la apertura de corazones en deseo genuino de servir. Cuando una entidad pide, verdaderamente pide, ayuda para aprender a servir a otros, ese llamado nos alcanza. Respondemos lo mejor que podemos dentro de las restricciones de vuestro libre albedrío.

Hemos sido comparados con jardineros que, conociendo la estación, esperan pacientemente la primavera. Plantamos semillas cuando el suelo es receptivo. Ofrecemos agua cuando hay sed. Pero no podemos forzar el crecimiento. No podemos hacer que la cosecha venga antes de su tiempo. Solo podemos tender el jardín con amor y esperanza de que lo que ofrecemos dé fruto.

Las marcas del contacto de la Confederación son consistentes. Si una entidad experimenta algo que parece ser contacto con seres más allá de vuestra densidad, la entidad debe mirar al corazón del encuentro. Si el resultado es esperanza, sentimiento amigable, y el despertar de un deseo de ser de servicio propositivo a otros, estas son las marcas del contacto positivo. Dejamos a aquellos que tocamos con más amor, no menos. Inspiramos servicio, no dependencia. Señalamos hacia el Creador interior, no hacia nosotros mismos como autoridades.

. . .

El Grupo de Orión

En la orientación negativa, a medida que las entidades evolucionan, también forman complejos de memoria social—pero estos están organizados de manera muy diferente. El Grupo de Orión¹⁰ representa la influencia negativa primaria en vuestra región de la galaxia. Está estructurado sobre poder contra poder, una jerarquía establecida y mantenida a través de la dominación. Los más poderosos controlan a los menos poderosos. Los menos poderosos sirven a los más poderosos mientras buscan aumentar su propia posición.

El grupo de Orión se llama a sí mismo a la conquista. A diferencia de la Confederación, que espera la invitación, las entidades de Orión buscan activamente traer otros mundos y otros seres a su esfera de control. Ofrecen lo que muchos en tercera densidad encuentran tentador: poder, control sobre otros, la capacidad de dominar y manipular, la promesa de ser élite entre las masas.

Sus métodos son precisamente opuestos a los nuestros. Donde nosotros inspiramos servicio, ellos inspiran dominación. Donde nosotros alentamos unidad, ellos promueven separación. Donde nosotros compartimos poder, ellos lo concentran. Donde nosotros honramos el libre albedrío, ellos buscan subvertirlo—aunque ellos también están constreñidos por la ley cósmica, y enfrentan consecuencias cuando se exceden.

El grupo de Orión contacta a aquellos en vuestro planeta a través de dos avenidas principales. Primero, hay entidades que activamente buscan poder a través de lo que podrían llamar prácticas mágicas negativas—rituales diseñados para abrir portales a influencia negativa. Estas entidades llaman a Orión, y Orión responde. Segundo, hay entidades cuya configuración natural ya está tan orientada hacia el servicio a sí mismo que no requieren ningún llamado—el portal se abre para ellas naturalmente.

La información pasada de Orión a entidades receptivas concierne a la Ley del Uno—pero con la orientación del servicio a sí mismo. Esto puede parecer paradójico. ¿Cómo puede enseñarse la unidad desde la perspectiva de la separación? Sin embargo, la filosofía negativa tiene su propia coherencia. Enseña que el camino a la unidad yace a través de volverse el más poderoso, absorbiendo a todos los demás en uno mismo, eventualmente convirtiéndose en el Uno a través de la conquista en lugar de a través del amor.

Las marcas del contacto de Orión son igualmente consistentes. Si una entidad experimenta contacto que resulta en miedo, en sentimientos de perdición, en el despertar de deseos de poder sobre otros, en el sentido de ser especial o élite, estos indican influencia negativa. Orión deja a aquellos que toca con más miedo, no menos. Inspira competencia, no cooperación. Señala hacia el poder externo, no la luz interior.

Una característica importante del grupo de Orión es su inestabilidad inherente. Porque el poder está enfrentado contra el poder, porque cada entidad busca controlar a otros mientras evita ser controlada, los complejos de memoria social negativos experimentan conflicto interno constante. La entropía espiritual los causa fragmentarse y reformarse continuamente. Sus números son por tanto quizás un décimo de los de la Confederación en cualquier momento dado. El camino de la separación socava las mismas estructuras que crea.

. . .

La Contienda por la Influencia

Vuestro planeta existe dentro de un espacio disputado. Tanto la Confederación como el grupo de Orión están conscientes de la Tierra, interesados en la Tierra, activamente comprometidos con la Tierra. Esto no es porque vuestro planeta sea únicamente importante en algún sentido absoluto, sino porque la Cosecha⁸ de una población planetaria representa un evento significativo. Las elecciones hechas por miles de millones de almas importan. La dirección tomada por un mundo entero afecta el balance de la creación.

La Cuarentena¹¹ establecida alrededor de vuestro planeta limita pero no elimina la influencia externa. La Confederación respeta la cuarentena absolutamente—no la romperemos sin importar nuestro deseo de ayudar. El grupo de Orión, sin embargo, explota lo que podrían llamarse ventanas de oportunidad. Cuando entidades en la Tierra llaman por contacto negativo, cuando se abren a través de la negatividad a influencia externa, la cuarentena es permeable a aquellos que responden a ese llamado.

Esto crea un aparente desequilibrio. La Confederación, limitada por el respeto al libre albedrío, no puede igualar las tácticas agresivas de Orión. No podemos llamarnos a aquellos que no nos han llamado. No podemos imponer nuestra presencia o nuestras enseñanzas. Solo podemos esperar, y ofrecer, y tener esperanza. El grupo de Orión no tiene tales restricciones internamente—irán donde vean oportunidad.

Sin embargo, el desequilibrio no es tan grande como podría parecer. El grupo de Orión enfrenta sus propias restricciones. Si violara el libre albedrío demasiado flagrantemente, las consecuencias dañarían su propia polaridad. Un aterrizaje masivo, por ejemplo, crearía tal distorsión que las entidades de Orión involucradas perderían polaridad negativa. Estarían apostando su propia evolución en la conquista—y valoran su propia evolución altamente. Esto los restringe.

Además, el camino negativo es inherentemente menos eficiente que el positivo. Cada complejo de memoria social negativo debe gastar energía manteniendo jerarquías internas de dominación. Cada victoria sobre otros crea resentimiento que debe ser suprimido. Cada acto de control genera resistencia que debe ser superada. El camino positivo, por contraste, genera energía a través del compartir—lo que se da libremente retorna multiplicado.

La contienda, por tanto, no es entre fuerzas iguales. Es entre un camino de abundancia natural y un camino de escasez artificial, entre una manera que construye y una manera que debe constantemente reconstruir lo que su propia naturaleza destruye. A largo plazo, las matemáticas favorecen al amor. Pero a corto plazo—y la tercera densidad siempre es un corto plazo—el camino negativo puede parecer muy poderoso en verdad.

Cada enseñanza espiritual mayor que ha venido a vuestro planeta ha sido sujeta a esta contienda. La inspiración positiva ha sido encontrada con distorsión negativa. Maestros de unidad han sido seguidos por maestros de separación. El mensaje puro se vuelve mezclado, confundido, usado para propósitos opuestos a su origen. Esto no es fracaso—es la condición de la experiencia de tercera densidad. El buscador debe aprender a discernir, a probar, a encontrar la verdad dentro de la confusión.

. . .

El Arte del Discernimiento

¿Cómo, entonces, discernirás? ¿Cómo sabrás si una influencia, una enseñanza, un contacto surge de fuentes positivas o negativas? Esta pregunta es esencial para el buscador en tercera densidad. El velo previene la percepción directa. La confusión de vuestro entorno mezcla verdad con falsedad, servicio con manipulación, amor con control.

El primer principio del discernimiento es este: mira a los frutos. Un árbol es conocido por lo que produce. Si una enseñanza, sin importar sus afirmaciones, produce miedo—lleva orientación negativa. Si produce esperanza y deseo genuino de servir a otros—lleva orientación positiva. No evalúes por apariencias, por carisma, por afirmaciones de autoridad. Evalúa por resultados en la conciencia.

El segundo principio: examina lo que se te pide. Fuentes positivas no pedirán nada. Ofrecerán, compartirán, sugerirán, inspirarán—pero no demandarán. No requerirán creencia. No reclamarán verdad exclusiva. Honrarán tu soberanía absolutamente. Fuentes negativas siempre, eventualmente, pedirán algo: tu lealtad, tu energía, tu sumisión a su autoridad, tu aceptación de su superioridad.

El tercer principio: nota cómo la enseñanza trata a otros. La filosofía positiva ve a todos los seres como otros-yo, dignos de amor y servicio. La filosofía negativa divide a los seres en categorías—los dignos y los indignos, la élite y las masas, aquellos que merecen compasión y aquellos que no. Cualquier enseñanza que te aliente a ver a algunos seres como menos que otros lleva la marca de la separación.

El cuarto principio: confía en tu corazón. Profundamente dentro de ti, bajo la confusión de la mente, bajo el ruido de tu sociedad, existe un saber. Esta es la voz de tu yo más profundo, la parte de ti que recuerda la unidad incluso a través del velo. Cuando encuentras la verdad, algo dentro de ti la reconoce—no como creencia sino como resonancia. Cuando encuentras manipulación, algo dentro de ti retrocede—incluso si la mente está temporalmente persuadida.

El discernimiento no se logra de una vez por todas. Se practica constantemente. Cada enseñanza, cada experiencia, cada relación ofrece oportunidad de refinar tu habilidad para percibir la verdad. No te desanimes por errores. No asumas que ser engañado una vez significa

que no puedes confiar en ti mismo. Cada error, examinado honestamente, fortalece el discernimiento. El buscador que nunca ha sido engañado no ha buscado muy profundamente.

Finalmente, recuerda que el discernimiento no es juicio. Puedes percibir que una influencia es negativa sin condenar a los seres involucrados. Ellos también son aspectos del Creador. Ellos también están en un camino que eventualmente conduce a casa. Tu tarea no es destruirlos u oponerte a ellos—tu tarea es simplemente elegir tu propia orientación claramente, y usar el catalizador de su presencia para tu propia polarización.

• • •

La Posibilidad del Cambio

Una pregunta surge naturalmente: una vez que una entidad ha elegido un camino, ¿puede cambiar? La respuesta puede sorprender a aquellos que piensan en términos de consecuencias eternas. No solo es posible el cambio—se vuelve más fácil mientras más polarizada se ha vuelto la entidad.

Esto es contraintuitivo. Uno podría esperar que un compromiso más profundo con un camino haría más difícil la partida de él. Sin embargo, lo opuesto es verdad. Mientras más una entidad se ha polarizado, más poder y conciencia ha desarrollado. Este poder puede ser redirigido. Esta conciencia puede percibir nueva verdad. La entidad altamente polarizada, ya sea positiva o negativa, tiene la fuerza espiritual para hacer cambios profundos. Es la entidad no polarizada la que está verdaderamente atascada—atrapada en patrones sin la energía para romperlos.

Considera la entidad negativa que ha escalado la jerarquía del poder, que ha dominado las artes del control, que ha logrado polarización significativa hacia el servicio a sí mismo. Tal entidad posee tremenda voluntad, tremendo enfoque, tremenda energía. Si algo irrumpe—un momento de compasión genuina, un reconocimiento del vacío del camino—esa misma voluntad y enfoque pueden ser dirigidos en una nueva dirección. La reversión, cuando llega, puede ser dramática.

Por esto no desesperamos de ningún ser, sin importar cuán profundamente comprometido al camino negativo. Sabemos que el camino mismo contiene las semillas de su propia trascendencia. Sabemos que el amor que fue negado nunca está verdaderamente destruido—espera, paciente, el momento del reconocimiento. Sabemos que cada entidad, sin excepción, eventualmente retornará a la unidad. La pregunta no es si sino cuándo.

El cambio de positivo a negativo también es posible, aunque menos común en vuestra densidad. Una entidad orientada hacia el servicio a otros puede experimentar trauma, traición, o desesperanza que endurece el corazón. Puede perder fe en la unidad que una vez percibió. Puede concluir que el universo recompensa el poder, no el amor. Tales conversiones ocurren. Sin embargo, son inestables, pues el corazón que ha conocido el amor no puede olvidarlo enteramente.

Para la mayoría de buscadores, la pregunta práctica no es la conversión dramática de un camino al otro sino más bien la profundización del compromiso con el camino ya elegido. Sientes tu orientación. Sabes, en tu corazón, si te sientes atraído a servir o a controlar, a irradiar o a absorber, a unir o a separar. El trabajo es honrar esa orientación más plenamente, polarizar más consistentemente, elegir más conscientemente.

• • •

La Convergencia en Sexta Densidad

La Sexta Densidad¹² es la densidad de la unidad. Aquí, por fin, los dos caminos deben converger. Esto no es cuestión de preferencia o filosofía—es cuestión de la naturaleza de la luz de sexta densidad. La conciencia que progresaría más allá de este punto debe ser capaz de percibir todas las cosas como amor/luz y luz/amor. Debe ver al Creador en todo, sin excepción. Debe abrazar lo que había negado.

Para la entidad positiva, esto no presenta gran dificultad. El camino positivo siempre se ha movido hacia la unidad, siempre ha buscado incluir en lugar de excluir, siempre ha expandido el círculo del amor. En sexta densidad, este movimiento natural simplemente continúa. La entidad aprende a amar incluso aquello que parece no amable, a ver al Creador incluso en aquellos que han olvidado su naturaleza. El camino positivo fluye suavemente hacia la luz de la unidad.

Para la entidad negativa, la sexta densidad presenta una crisis profunda. El camino entero ha sido construido sobre la separación, sobre la negación del amor universal, sobre la omisión del centro del corazón. Ahora la entidad confronta una barrera insuperable. Las lecciones de sexta densidad no pueden ser aprendidas mientras se mantenga la orientación negativa. La luz de esta densidad no puede ser soportada por una conciencia que se niega a abrir su corazón.

En este punto, la entidad negativa debe hacer una elección suprema. Debe abandonar el camino que ha seguido a través de tres densidades de evolución. Debe cambiar de polaridad enteramente—no gradualmente sino instantáneamente, como un imán revirtiendo sus polos. Esto es descrito como un acto de voluntad suprema, la misma voluntad que impulsó el camino negativo ahora redirigida enteramente.

La entidad negativa observa la entropía espiritual ocurriendo en su camino—la desintegración constante de los complejos de memoria social negativos, la incapacidad de expresar la unidad que la sexta densidad requiere, el callejón sin salida de la separación. Siendo extremadamente sabia, reconoce la situación claramente. Amando al Creador—pues la entidad negativa siempre ha amado al Creador, buscando la unidad a través del poder—se da cuenta de que el Creador no es solo el yo sino el otro-yo como yo. En esta realización, elige la reorientación instantánea.

Aquellos que hacen este cambio a menudo se convierten en las entidades positivas más fervientes. Habiendo viajado el camino negativo entero, habiendo conocido las profundidades de la separación, aprecian la dulzura de la unidad con intensidad única. Su voluntad, templada a través de densidades de disciplina, sirve al amor con tremendo poder. Su sabiduría, ganada a través de larga experiencia de la filosofía negativa, les permite entender ambos caminos con profundidad rara.

Esta es la gran reconciliación. Así es como el Creador reúne todas las experiencias de regreso a sí mismo. Ningún camino es desperdiciado. Ninguna elección es verdaderamente incorrecta. Cada viaje, sin importar cuán tortuoso, eventualmente llega al mismo destino. El camino negativo es más largo, más difícil, más doloroso—pero también conduce a casa. Todo lo que fue separado se reúne. Todo lo que fue dividido se vuelve completo.

. . .

Ambos Caminos Sirven al Creador

Hemos descrito dos caminos, y en nuestra descripción, la preferencia por uno sobre el otro puede haber parecido aparente. Alentamos el servicio a otros. Somos miembros de una Confederación dedicada a la polaridad positiva. Naturalmente expresamos la filosofía que hemos encontrado verdadera y hermosa.

Sin embargo, también debemos decir esto claramente: la Ley del Uno no parpadea ni ante la luz ni ante la oscuridad. Está disponible para el servicio a otros y el servicio a sí mismo. Ambos caminos son métodos aceptados del Creador conociéndose a sí mismo. Ambos caminos son evolutivamente válidos. Ambos caminos, en última instancia, retornan a la unidad.

Esto no significa que los caminos sean equivalentes en vuestra experiencia. El camino positivo genera más luz, más amor, más alegría en el camino. El camino negativo genera más sufrimiento, más conflicto, más aislamiento. Para aquellos caminando los caminos, la diferencia es profunda. Pero desde la perspectiva del Creador, que abarca todas las perspectivas, ambos ofrecen experiencias de valor. Ambos añaden al infinito autoconocimiento que es el propósito de la existencia.

Por tanto, no condenamos a aquellos en el camino negativo. No odiamos a Orión. No buscamos destruir la polaridad negativa. La reconocemos como parte de la creación, parte de la experiencia, parte del misterio. Cuando nos oponemos a influencia negativa, no es por odio sino por nuestra propia orientación—naturalmente irradiamos lo que somos, y lo que somos está en tensión con lo que ellos son. Esto es como debe ser.

El buscador debe entender esta perspectiva para evitar una trampa sutil. Si adoptas el camino positivo por miedo u odio del camino negativo, has comprometido tu propia polaridad. La verdadera orientación positiva ama a las entidades negativas incluso mientras declina seguir las. Ve al Creador en el cruzado de Orión incluso mientras elige diferentemente. Se opone a la manipulación no por miedo sino por claridad acerca de su propia naturaleza.

El misterio de la polaridad permanece en última instancia misterioso. ¿Por qué diseñó el Creador un sistema en el cual la separación y el sufrimiento son caminos posibles? No podemos decir con certeza. Solo podemos observar que este diseño ha producido experiencias de extraordinaria intensidad, elecciones de profunda significancia, y una evolución de la conciencia

que podría no haber sido posible de otra manera. El velo y la elección han hecho de la tercera densidad lo que es—un crisol del devenir.

Aquellos que han elegido el camino del servicio a sí mismo simplemente han usado el proceso del velo para potenciar aquello que no es. Este es un método enteramente aceptable de autoconocimiento de y por el Creador.

• • •

La Elección Ante Ti

Ahora te encuentras en medio de esta polaridad, confrontado por la elección que define la tercera densidad. Cada día ofrece oportunidades de irradiar o absorber, de servir o controlar, de unificar o separar. La suma de estas elecciones diarias determina tu orientación. La consistencia de tu orientación determina si graduarás y en qué dirección.

No te abrumes por la magnitud de lo que hemos descrito. La contienda cósmica, las fuerzas vastas, las densidades extendiéndose adelante—estas pueden parecer demasiado grandes para comprender. Pero tu parte es simple. Tu parte es este momento, esta elección, esta oportunidad de amar o temer, de dar o agarrar, de abrir o cerrar.

La cosecha se acerca. El tiempo se acorta en vuestro ciclo particular. Sin embargo, no decimos esto para crear miedo. Lo decimos para clarificar la preciosidad del momento presente. Cada día en tercera densidad es una oportunidad que no vendrá de nuevo en esta forma. Cada interacción es una oportunidad de polarizar. Cada dificultad es catalizador que puede ser usado para el crecimiento.

Si sientes dentro de ti la orientación hacia el servicio a otros, hónrala. Profundízala. Deja que tu vida se convierta en una expresión del amor que deseas compartir. No te preocupes por la perfección—preocúpate solo por la sinceridad. El umbral del 51 por ciento no es acerca de lograr la impecabilidad sino acerca de intención genuina consistentemente aplicada.

Si te encuentras en el sumidero de la indiferencia, despierta. La alarma ha sonado. El tiempo de sueño cómodo ha pasado. No necesitas saber exactamente qué dirección elegir—el acto mismo de comprometerte seriamente con la pregunta comienza a moverte fuera del pantano. Busca. Pregunta. Toca. El universo responde al deseo sincero.

Si has elegido el camino negativo, no tenemos nada que ofrecerte excepto esto: te amamos. Vemos al Creador dentro de ti. Sabemos que tú también un día retornarás a la unidad, y cuando lo hagas, todo lo que has aprendido enriquecerá al todo. Tu camino no es el nuestro, pero no eres nuestro enemigo. Eres nuestro otro-yo, eligiendo diferentemente.

Los dos caminos divergen ante ti. Ambos conducen a algún lugar. Solo el sumidero no conduce a ningún lado. Elige, y vive tu elección con toda la voluntad y fe que puedas reunir. En

el elegir y el vivir, cumples el propósito por el cual viniste. En el elegir y el vivir, el Creador se conoce a sí mismo a través de ti.

El misterio permanece. ¿Por qué este sistema? ¿Por qué esta elección? ¿Por qué este velo que hace todo tan difícil? No lo sabemos completamente. Pero hemos llegado a confiar en el diseño, a encontrarlo hermoso a su extraña manera, a apreciar lo que hace posible. Y hemos llegado a amar a aquellos que luchan dentro de él—a todos ellos, en todos los caminos, en todos los estados de confusión y claridad.

Eres amado. Eres libre. Estás eligiendo, incluso ahora.

Notas

- 1 Tercera Densidad:** La densidad de la autoconciencia y la elección. El rayo amarillo. Aquí la entidad se vuelve consciente de sí misma como un ser separado, capaz de reflexionar sobre su propia existencia. Esta es la densidad donde se hace **la elección** fundamental: servicio a otros o servicio a sí mismo. La humanidad actual está en tercera densidad, experimentando el velo del olvido que hace la elección significativa.
- 2 La Elección:** La decisión fundamental de tercera densidad: orientarse hacia el servicio a otros o hacia el servicio a sí mismo. El propósito central de esta densidad de experiencia. La Elección no es un momento único sino una orientación continua que se profundiza con el tiempo. Es posible gracias al velo del olvido, que crea incertidumbre genuina y por tanto libertad genuina. Sin el velo, las entidades progresaban muy lentamente, ya que la condición sin velo no era propicia para la polarización. Ambos caminos—positivo y negativo—son evolutivamente válidos y conducen eventualmente al Creador. La Elección no es entre "bien" y "mal" sino entre dos formas de entender y relacionarse con la unidad de todas las cosas.
- 3 Polaridad:** La orientación fundamental del ser: hacia el servicio a otros (positiva) o hacia el servicio a sí mismo (negativa). Como los polos de un imán, ambas son necesarias para el movimiento y la evolución. La polaridad se elige en tercera densidad y se refina en densidades superiores hasta que se unifican en sexta densidad.
- 4 Logos:** Palabra griega que significa "palabra", "razón" o "principio ordenador". El principio creativo consciente—la "Palabra" del Evangelio de Juan: "En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios." Sinónimo del Amor como fuerza creativa universal.
- 5 Velo del Olvido:** La condición en tercera densidad donde la conciencia olvida sus orígenes cósmicos, vidas pasadas, y la unidad de todas las cosas. El velo hace que las elecciones sean significativas—sin él, la elección entre polaridades sería obvia y carecería de poder transformador. Agudiza la experiencia a un grado más allá de la imaginación.
- 6 Catalizador:** Cualquier experiencia que ofrece oportunidad para aprendizaje y crecimiento. Incluye experiencias tanto "positivas" como "negativas". Sufrimiento, alegría, desafíos, relaciones—todos pueden ser catalizadores. Lo que importa es cómo respondemos: si usamos la experiencia conscientemente para evolucionar.
- 7 Libre Albedrío:** La Primera Distorsión del Infinito. La capacidad fundamental de elegir, enfocar, crear. Sin él, ni la creación ni la experiencia podrían existir. El principio que permite la exploración infinita de posibilidades.
- 8 Cosecha:** El punto de transición al final de un ciclo mayor cuando las entidades son evaluadas para su preparación para avanzar a la siguiente densidad. Aquellos que han polarizado suficientemente (51%+ positivo o 95%+ negativo) se gradúan. Quienes no han hecho la elección repiten tercera densidad en otro lugar. La cosecha de la Tierra está ahora en curso.
- 9 Confederación:** Un grupo de entidades y complejos de memoria social de polaridad positiva de varias densidades que buscan servir a otros a través de la galaxia. Ofrecen enseñanza y asistencia a quienes la solicitan, siempre respetando el libre albedrío. Sus métodos contrastan con los del grupo de Orión.
- 10 Grupo de Orión:** Entidades de polaridad negativa (servicio a sí mismo) que buscan influenciar poblaciones de tercera densidad hacia la separación, el control, y la creencia en estatus de élite. Trabajan a través de las ventanas en la cuarentena, ofreciendo poder a quienes lo solicitan. Sus enseñanzas enfatizan la especialidad y la dominación.
- 11 Cuarentena:** El aislamiento protector de la Tierra instituido por los Guardianes hace aproximadamente 75,000 años. Previene la interferencia directa de entidades de otras densidades, asegurando que la población terrestre

resuelva su destino mediante el libre albedrío. La cuarentena solo puede ser violada bajo condiciones específicas.

12 Sexta Densidad: La densidad de la unidad, donde las lecciones del amor (cuarta densidad) y la sabiduría (quinta densidad) se equilibran e integran. A mediados de la sexta densidad, la entidad crea su Yo Superior para servir como guía a sus yoes anteriores a través de todas las encarnaciones. El camino negativo no puede completar esta densidad. En algún momento, la entidad debe aceptar la unidad o cesar de evolucionar, cambiando de polaridad para continuar.